Año I. — Núm. 62. Juéves 22 de octubre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

La India inglesa.

ARTÍCULO V Y ÚLTIMO.

(Conclusion.)

Incomprensible error ha habido tambien en una potencia que por su situacion geográfica, por sus costumbres y por la direccion que ha comunicado á su política, carece de condiciones militares, estender su dominacion por un territorio tan vasto como el que se comprende entre el Thibet y el Cabo Comorino, entre el Afghanistan y el imperio de los Birmanes en una superficie de 1.466,576 millas cuadradas. Mas hubiera valido á la Inglaterra reducir su ambicion y tolerar que cada uno de los Estados europeos que allí poseian establecimientos, los hubieran ensanchado proporcionalmente, en vez de empeñarse para destruirlos en guerras fratricidas, que no solo daban á los indígenas una idea falsa de la civilizacion occidental, sino que creaban un espíritu bélico en indios y mahometanos, obligaban á armamentos en el pais é imponian la necesidad de una organizacion que habia de continuar amenazadora sobre la cabeza del gobierno predominante. De esa época proceden el envio de oficiales ingleses, franceses é italianos para ponerse al frente de las tropas levantadas por los príncipes nativos y la eleccion de estas para suplir los contingentes europeos y conservar las conquistas que les privaban de su propia independencia. Costoso tal vez é insoportable, habria sido sostener en el Indostan un ejército de 100,000 soldados blancos, introduciendo en él como se practica por los franceses en la Argelia, el elemento nacional en pequeñas proporciones. No se nos ocultan los inconvenientes de semejante sistema aplicado por la Gran Bretaña, «pródiga de su dinero pero avara de sus hombres,» como dice el *Times*, pero era preciso adoptarlo como el único capaz de evitar la insurreccion consecuencia indecliuable del que se ha seguido, ya que no se queria cortar las alas á la ambicion ni se veia que era falso el equilibrio de las rivalidades intestinas que ha alucinado con sus aparentes ventajas, pero que aun sirviendo de garantía positiva de sosiego para la Inglaterra, esta se empeñaba en romper periodicamente con agregaciones contínuas. La economía no dejó de tener su parte en la eleccion. Un cipayo cuesta veinte veces menos que un soldado europeo, cuya sola traslacion de Lóndres á Calcuta ocasiona por término medio un gasto de 5,000 reales y un 25 por 100 de bajas naturales anualmente, la cual supondria, en la hipótesis de los 100,000 hombres, un refuerzo periódico, de 25,000, con los inmensos gastos de primas, pensiones y recompensas pecuniarias que lleva consigo esta clase de alistamiento, y 125 millones de flete para el personal, sin contar con los caballos que sufren una pérdida de 30 por 100. ¿Puede bastar el enganche voluntario á estas exigencias? Al observar las dificultades que se están tocando con objeto de atraer soldados á pesar del entusiasmo y de los alicientes y grados ofrecidos, puede responderse negativamente á esta pregunta, que es la clave de la cuestion para el gobierno británico. A fin de resolverla propone el coronel E. Napier que se organice y traslade á la India una division de negros de Africa Occidental y de las posesiones de América. Este recurso, combinado con las legiones estranjeras, será acaso admitido por de pronto en reemplazo de los cipayos desarmados. De todas maneras hay que optar por uno cualquiera, reconocidos los peligros de las tropas indígenas en gran número, despues de la sangrienta catástrofe.

Ya que en los dos puntos culminantes que acabamos de esponer obrase con escasa cordura la Compañía, debió al menos aprovechar los elementos de adhesion que el pais le ofrecia. Las clases privilegiadas eran las que mas habian sufrido en su orgullo y predominio con la ocupacion de la India, y las inferiores, vejadas siempre por el despotismo musulman y la teocrácia bracmínica, las llamadas á mejorar su suerte con ella y á presentar una fuerte resistencia en el momento crítico. Aconsejaba pues el egoismo, ya que no un sentimiento de justicia, despojar á las primeras de su poder como aristocracia del suelo, y abrir un horizonte, una esperanza á las segundas. Todo lo contrario se hizo sin embargo. En obsequio de las clases privilegiadas se mantuvo por medios directos é indirectos en su humillante integridad la division de las Castas: en su obsequio se impidió la enseñanza religiosa cuando se subvencionaba por el Estado la propagacion de los errores de Bracma y de Mahoma, prefiriéndose los estudios orientales á las ciencias y artes modernas; en su obsequio se toleraron escesos y preocupaciones criminales como las que ligeramente hemos bosquejado; en su obsequio se repartieron sin equidad los terrenos, sujetando al pobre cultivador á un arriendo anual, cuyo importe subia la administracion desapiadadamente, ó arrancándole la cuarta parte del producto bruto, mientras que á la aristocracia se le adjudicaron por un cánon insignificante é invariable feraces tierras, tasadas á vil precio, y que dieron á labrar en renta á los campesinos, que agobiados asi por dos implacables dueños, apenas pueden atender á las necesidades mas apremiantes de la vida en fuerza de penalidades y trabajo. Al obstáculo natural que se opone en el Indostan á la multiplicacion de la raza europea, agregó la ley la prohibicion de poseer bienes raices en detrimento de la riqueza, quitando á los *ryots* el apoyo de un propietario ilustrado, á los *zemindars* la rivalidad, y á unos y otros el ejemplo de la actividad y de una inteligente concurrencia.

Se rien los colonos, dice uno de los altos dignatarios que mejor han observado la India, de la afectada deferencia que muestran los ingleses hácia los animales sagrados y en general á todos los absurdos del culto nativo, porque saben que no sienten lo que aparentan, y ven al propio tiempo con profundo dolor que se les conduce á ellos y á sus vacas á cientos de leguas convoyando un regimiento ó un autoridad, se les hace abandonar el cultivo de sus campos y perder la cosecha y se les aleja de su mujer é hijos para sucumbir frecuentemente á la fatiga en marchas penosas que duran años enteros ó para hallarse quizás á su vuelta con la muerte ó la infidelidad de su esposa, y siempre con una ruina segura. La administracion en cambio suele no pagarles el mezquino jornal que les señala.. Solo un viaje del gobernador general saca de sus cabañas á 8 ó 9,009 coolies destinados á su equipaje, á sus palanquines, á sus elefantes y á su comitiva, y la marcha de un cuerpo militar es una série no interrumpida de vejaciones, de desgracias y de tropelías.

Con semejante conducta no se ha ganado la voluntad de las clases superiores, y no obstante que vive en ellas mas que en las otras un instinto de independencia con el recuerdo de lo que antes fueron, han suministrado casi con esclusion de las demas la fuerza pública teniendo en su mano la suerte de sus conquistadores, al paso que el pueblo siente apenas la diferencia entre sus antiguos y nuevos señores, ó mejor dicho, es víctima de ambos. Inglaterra ha buscado la adhesion del elemento mas pujante, pero que mas hostil y antipático á su dominacion ha sido, y ha despreciado el que, una vez redimido de su abyeccion y miseria, hubiera servido de contrapeso en la balanza, y comparando su situacion anterior con el cambio que iba mejorándole, bendeciria en el fondo del alma á sus libertadores.

Las otras causas á que se atribuye la insurreccion de la India ó son secundarias ó efectos de las que hemos apuntado, ó meros accidentes que agravaron el mar orgánico precipitando ó determinando los acontecimientos. Por mucha ignorancia que supongamos en los indios y mahometanos, las groseras mentiras de Nana-Saib en su proclama de Canwpore, que acusa al gobierno británico de querer asesinar á los cipayos y de variar violentamente el culto, y que hace derrotar un ejército al virey de Egipto y tomar al sultan una actitud jactanciosa respecto de la Gran Bretaña, no pueden fructificar si no se siembran en un pais preparado de antemano por descontento á recibirlas y á esplotarlas. Los pretestos degeneran en motivos reales cuando ocultan debajo el deseo de sacudir el yugo en unos, y en otros una indiferencia completa cuando menos. La tolerancia de los abusos de los agentes subalternos; el descuido con que estaba mandado el ejército, entregado á los oficiales indígenas; su reclutamiento en las castas elevadas; la vida fastuosa pero retraida de las familias europeas; los trabajos subterráneos de los príncipes nacionales depuestos ó tributarios; las pretensiones de un fisco sin entrañas para aumentar los ingresos; la flagrante injusticia de recientes usurpaciones; el sacrificio que con demasiada frecuencia se ha hecho del porvenir á un interés pasajero; tambien acaso la precipitacion en llevar á cabo ciertas reformas, tan descuidadas antes y planteadas despues sin la preparacion conveniente; todo lo que trae de cortejo indispensable una política imprevisora, que se duerme en la indolencia al borde del precipicio como el mancebo imprudente de la fábula, ha contribuido, cada cosa en su esfera, al duro conflicto que atraviesa en este instante la Gran Bretaña y á la azarosa posicion en que ha de quedar al dominarlo.

Asi y todo no debe desconocerse el carácter aristocrático y militar de la rebelion indiana. Observémosla sino robusta en las comarcas de raza musulmana, débil en Bombay, impotente en Madrás hasta ahora. Por entre el laberinto de informes, noticias, cartas y comunicaciones oficiales se trasluce ademas que ha sido provocada por los nababs y rajahs desposeidos, por los sacerdotes mahometanos y por los bracminas. Presos se encuentran el ex-rey de Uda (1) y el mulwia de Punah; muchos personages de estas clases mandan las tropas sublevadas y los contingentes de los príncipes aliados han desertado con cortas escepciones. Al ocupar los ingleses las ciudades no abandonadas por los habitantes y ensangrentadas por los cypayos, los castigos se han limitado á estos; prueba de que el pueblo, si no es ageno enteramente á los sucesos, no se ha alzado en masa, ni opone siquiera la resistencia pasiva de la fuga á la aproximacion de las columnas, como aconteceria si el movimiento tuviese el carácter de una revolucion verdadera, en la acepcion que damos á esta palabra en Europa.

Que el éxito será favorable á Inglaterra no puede ponerse en duda conociendo los inmensos recursos de esta nacion floreciente, el patriotismo altivo de sus hijos y su proverbial perseverancia, mas aun en los reveses que en la próspera fortuna. ¿Pero debemos simpatizar nosotros con su causa ó lamentar su victoria? Hé aquí una cuestion, que no creimos que lo fuese, y que sin embargo ha planteado el absolutismo con una franqueza tal, que revela un deseo mecido por lisongeras esperanzas. No vamos á tratarlo por juzgarlo inútil, ni como españoles que tal vez mañana se verian amenazados en Filipinas de sérias dificultades, ni como miembros de la comunion liberal, ni como hombres de corazon y de sentimiento. Pálido seria lo que dijésemos, á mas de innecesario, despues de las unánimes simpatías manifestadas hácia el Reino-Unido por la opinion pública, donde la opinion pública vale y significa, en Francia, en España, en Bélgica, en los Estados-Unidos, en Italia, en Alemania y hasta en Rusia. Entre una potencia que lleva la bandera del progreso y una multitud de tribus incapacitadas de todo adelanto y en que son congénitas y necesarias la superstición y la miseria; entre el Evangelio y los Vedas ó el Corán; entre la luz y las tinieblas; entre la Europa jóven é ilustrada y el Asia decrépita é ignorante, pues tanto abarca la contienda que en el Indostan se ventila, la vacilacion del ánimo nos pareceria una ignominia. Que la sana crítica anatematice algunos de los medios empleados en la India; que pida estrecha cuenta á la administracion británica de lo que ha hecho ó dejado de hacer en el sentido de la mejora moral y material de las razas sometidas; que le demande á nombre de los principios que ella es la primera en proclamar, que varíe las condiciones de su sistema pulverizado por la esperiencia; nada mas natural y justo. Pero esto no es poner en la balanza del criterio los dos términos de la lucha.

(1) La ex-reina de Uda representó recientemente una solicitud a la Cámara de los Lores por conducto de lord Compebll, con objeto de que se abriese una informacion que aclarara la inocencia de su marido y familia. La Cámara no quiso deliberar sobre ella á pretesto ó con motivo de que faltaba á la peticion el adjetivo *humilde* (humble).

Vemos por un lado razas feroces y afeminadas en que la inercia ó la crueldad son un dogma religioso; un pais rico y estéril en su feracidad; un vastísimo continente separado de nuestra esfera de accion por la distancia y por las preocupaciones. Por otro vemos una nacion cristiana, hermana nuestra, que lleva allí el comercio, la industria, las artes y la suavidadde nuestras creencias y de nuestras costumbres; que abre al espíritu de la época los variados tesoros ds una naturaleza próbida; que tarde ó temprano derrocará los inmundos ídolos de los altares; que traza caminos y canales; en una palabra, que nos representa á nosotros representando la civilizacion occidental, y sin titubear, con plena conciencia y profundo convencimiento, formamos sinceros votos para que la Providencia corone los esfuerzos de la última. No influye en nuestro juicio ni en nuestro deseo que se llame Inglaterra: no persariamos de distinta manera si se llamáse Rusia. El asunto no es de partido ni siquiera de pueblo ó de raza: pertenece á esa gran nacionalidad humanitaria que tiene por objeto el progreso y por límites el mundo.

Aleccionada por los desengaños, no reindicirá la Gran Bretaña en sus faltas: la Compañía será reemplazada, la educacion difundida, la Casta aniquilada, las clases desheredadas, protegidas. Hoy solo ella puede realizar esta obra. Si los núcleos eurepeos, visibles apenas en los golfos de Bengala y Kambaye y en la costa de Malabar, se estendiesen en lo sucesivo, tambien obtendrian nuestras simpatías sus gobiernos, porque hay ancho campo en la India para todos, y porque sin prevencion ni cariño hácia ninguno en particular, aspirando únicamente al triunfo de la buena causa, creemos que en el Indostan como en Africa ó en la Occeanía, no deben contrariarse ni tratarse como enemigas las potencias cristianas. Si andando luego el tiempo, modificados los hábitos y templado el infecundo ardor de la imaginacion asiática con la infiltracion de la sangre europea, ese pais, ora infante, aunque viejo, se renueva al contacto de sus dominadores; reorganiza su carácter y sus instintos con el roce de las ideas y con el trabajo, y pide el reconocimiento del derecho á existir por sí propio, terminada la obra lenta de su regeneracion, los mismos pueblos que hoy le niegan la independencia de la barbarie, recordarán á su metrópoli aquellas palabras de lord John Russell, citadas ya en nuestro segundo artículo y con las que nos proponemos terminar nuestra tarea, que envuelven la solemne y sagrada promesa de la civilizacion actual á la civilizacion futura: «Démosles la facultad (á las colonias) de dirigir sus propios negocios; que crezcan en número y en bienestar, y venga lo que venga, nosotros, ciudadanos de este gran imperio, tendremos el consuelo de haber contribuido á la felicidad del género humano.»

AUGUSTO ULLOA.

(América.)

LA POESIA Y LA INDUSTRIA.

A nadie se le antoja poner en duda cuan grandiosos son en su género los resultados de la industria de nuestra época. Hánse conseguido tales resultados no tan solo acaso por los medios científicos de que ha podido disponer la industria, sino tambien porque la voluntad de los hombres que mucho alcanza, se ha empleado resueltamente en adelantarla; así, por ejemplo (y para seguir el uso comun de dar un parecer propio sobre cuanto ocurre), creemos que las invenciones mecánicas de otros tiempos, segun es de ver en sus cronómetros, autómatas, etc., no eran menos ingeniosas y complicadas y sí tan solo menos productivas que las de nuestros dias. Que los adelantos industriales, especialmente los de la locomocion, contribuirán en sumo grado á modificar el aspecto de la humana sociedad, es ya visible por lo que ahora hacen y de evidente probabilidad por lo que prometen, pero no se crea que por sí solos sean poderosos á cambiar el fondo del *hombre viejo*, sino que en todo caso le quitarán algunos defectos para inveterar algunos de los existentes y darle otros nuevos. Benditos sean los adelantos industriales si consiguen aliviar el mal estar de las clases menesterosas, pues con respecto al aumento de comodidades en las restantes, por muy dispuesto que cada cual se halle á disfrutarlas; no es cosa de inspirar un himno de gratitud y de entusiasmo.

Como quiera que sea no cabe duda en que el fin de la industria es la utilidad y que esta se ha considerado y ha debido considerarse siempre como muy distinta de la belleza. Esto no obstante algunos prosistas y versistas de nuestros dias, oponiéndose á las nociones del sentido comun y olvidando adrede el evidente prosaismo de lo que solo es útil, han aclamado una nueva poesía: la poesía de la industria. Contra estos ha alzado su voz V. Laprade, poeta ya célebre y á quien nadie acusará de estraño á las ideas de nuestro siglo, en un estudio nutrido y luminoso, cuyas principales ideas son á poca diferencia las siguientes:

Hay tres grandes órdenes poéticos, así como hay tres realidades distintas; Dios, el hombre, y la naturaleza. En cada una de sus diversas épocas, el arte ha buscado inspiraciones principalmente en uno ú otro de estos tres grandes manantiales del pensamiento: en sus horas de suprema energia las halla igualmente en las tres; jamás se ha alimentado de uno de los pormenores, de los pueriles accesorios que se nos dan ahora como su objeto. La industria ha crecido, pero no ha nacido en nuestros dias; asi es que la hallamos mencionada y descrita en los mas antiguos poemas; pero Homero ha juzgado la cólera de Aquiles mejor argumento que la fragua de Vulcano: ningun gran poeta creyó que las mas importantes funciones del hombre son los trabajos dirigidos á comer y vestirse bien. Mas por los poemas que por los historiadores conocemos la agricultura y las artes mecánicas de los antiguos tiempos, con la particularidad de que á medida que estos se perfeccionan y se complican van ocupando menor espacio en las descripciones poéticas. La industria suprimirá acaso la poesía, mas no creará otra nueva, pues cada dia se va haciendo mas impropia para figurar en las pinturas sometidas á las condiciones del arte, para servir á la vida moral, para desarrollar el sentido estético y la verdadera nocion de lo bello. Ante sus invenciones desaparecen la iniciativa, la accion y las formas del hombre. Por la complicacion de sus resortes, por sus disposiciones y modo de obrar geométricos, estas invenciones se alejan de ciertas leyes de simplicidad y elegancia que les impiden ser convenientemente representadas por las artes del diseño. Son por otra parte desproporcionadas á la estatura y á la fuerza del hombre. Las máquinas sustituyen al hombre cuya destreza, vigor, espresion y actitudes daban un carácter artístico á las antiguas faenas. Tampoco cabe decir que lo que se ha perdido en la parte material se gana en la moral. Al contrario el empleo de la máquina produce el fastidio en el operario. En medio de las grandes fuerzas y de los grandes peligros de la locomocion no hallan cabida la libertad, la actividad, la presencia de ánimo, el valor del viajero.

Si fuese cierto que la industria estuviese destinada á producir la paz, el amor, la sabiduria, la edad de oro, no serian nuevos estos objetos de la poesía; pero sus efectos morales no son hasta el dia tan halagüeños. En resumen, el proyecto de buscar una nueva poesía en la industria, y en general de darle el primer lugar entre los intereses sociales, es la renovacion de la antigua fábula de Menenio, en que los piés, las manos y el estómago tratan de rebelarse contra el corazon y la cabeza.

A estas atinadas y decisivas razones de Laprade nos permitiremos añadir una sencilla observacion, á nuestro parecer, no menos concluyente. La industria es de cada vez y á medida que adelante mas artificial, es decir, menos fácil de comprender, y mas apartada de la naturaleza. En los mas sencillos instrumentos cada parte mostraba evidentemente su razon de ser y su aplicacion: su empleo saltaba á la vista: ahora se hallan las mas veces ocultas las intenciones del que lo ha fabricado ó son científicamente complicadas y por consiguiente ininteligibles para quien carece de ciertos conocimientos teóricos y no se ocupe detenidamente en el estudio del mismo instrumento. Es decir que los modernos carecen de un valor de espresion que daba cierto valor estético á la mayor parte de los antiguos. Por otra parte cuanto mayor es su perfeccion industrial mas se alejan de las formas y de las apariencias de los objetos naturales; mas transforman estos mismos objetos para acomodarlos á su empleo útil, sin que esta transformacion lleve ni deba llevar mira alguna artística. Y como ademas la industria lucha continuamente con la naturaleza, como, por ejemplo, arranca sus bosques y corta con férreas paralelas sus mas risueños ó sus mas misteriosos paisajes, tiende cada dia mas á turbar los encantos poéticos de las perspectivas naturales.

Por lo demas no creemos que por muy poderosa que sea su invasion llegue á matar la poesía siempre vivaz en el espíritu del hombre y que tantos otros eclipses ha sufrido sin morir por esto: ¿quién, por ejemplo, á mediados del pasado siglo hubiera adivinado la época de los Scott, de los Chateaubriand y de los Schiller? Si ahora por razon del dominante espíritu utilitario no menos que por el descrédito que sus propios abusos la han acarreado se muestra la poesía estenuada é impotente, los instintos que en otras épocas la han dado vida y lozanía buscarán de nuevo salida, vencerán los obstáculos y se revestirán de su propia forma. No se ha visto todavia la última primavera.

Hácia el mismo tiempo, poco mas ó menos, en que V. Laprade escribia la bella demostracion que hemos analizado imperfectamente, en una de sus obras poéticas que sentimos no tener á mano en este momento, describe los grandes efectos de la maquinaria, considerándola como obra admirable del humano entendimiento. Como es de suponer la descripcion de un convoy de ferro-carril «semejante á una cordillera arrastrada por un volcan», figura en primera línea en dicha poesía.

La brillante ejecucion del fragmento de Laprade demuestra á lo menos que cuando su autor trataba tan mal á la industria bajo el aspecto poético, no era pues incompetente en la cuestion, no hablaba sin conocimiento de causa. Pero se dirá (fácil es adivinarlo) ¿no hay aquí una contradiccion evidente? Al cantar este poeta la industria, ¿no ha querido presentar una especie de *anch'io*, y mostrar que era tan apto para sostener el pro como el contra? Nó, mas bien se ha propuesto demostrar que la moderna industria, como la antigua aunque menos que la antigua, podia ocupar un espacio limitado en el campo poético; que podia dedicársele algun canto como admirable invencion del hombre y como ocupacion del hombre; pues tampoco creemos que únicamente haya buscado una ingeniosa perífrasis, una dificultad vencida por el estilo de las que se admiraban en los capítulos mas técnitos de los antiguos poemas didascálicos. Ademas de que hay cosas en sí anti-poéticas que tienen un momento, un fugitivo aspecto poético. Asi se han destinado buenas epístolas y aun odas á ensalzar los grandes descubrimientos científicos: así nacen de suyo elocuentes y fogosas poesías en verso y aun verdaderas poesías en el primer momento de una renovacion política. Así habrá querido decir V. Laprade: «Vuestros inventos pueden inspirar un par de páginas poéticas, pero escritas estas, ya está dicho todo.»

MANUEL MILA.

(Diario de Barcelona)

ORIGEN Y PROPAGACION DEL OIDIUM.

El oidium (¿el cólera de la vid?) apareció por primera vez en un viñedo de «Missouri,» ciudad de los Estados-Unidos, 1843. Dos años despues se presentó en los viñedos de «Ohio,» pueblo situado en la parte occidental de la América central.

Ed 1845 (¿y tal vez antes?) se presentó en el invernáculo del jardin de M. Tucker, situado en Margato (Inglaterra,) y en el trascurso de 1846 se propagó casi generalmente por Inglaterra. Tucker fué el primero en Europa que llamó la atencion sobre esta enfermedad de la vid, por cuya razon se denominó *oidium Tuckeri*, ó sea oidio de Tucker en castellano.

He dicho que este fuè el primero que llamó la atencion sobre esta enfermedad contagiosa de la vid, porque *Hilderet* lo describió y clasificò antes en los Estados-Unidos, diciendo que «*era un moho* (Mossgrown) *ó vello que se cria en la humedad.*»

Despues de Hilderet, M. Berkeley, que determinó dos variedades de este oidium, de las cuales la una es la de Tucker.

En 1847 se le observó en Bélgica. En este mismo año apareció en el invernáculo de un jardin del señor Rotschild, y segun declaracion de M. Pageard, se propagó á las montañas, plantadas de viñas, de Suresnes y de Puteaux.

En 1848 se le observó en los invernáculos de Versalles, y en el resto de año se propagó por todas las espaleras de sus contornos.

En 2 de julio de 1849 se presentó en el invernáculo de M. Pommeret, en Charone.

A primeros de mayo y en todo junio de 1850, apareció y se estendió con la mayor rapidéz é intensidad en Montrovil, Conflans, Saint-Mande y San Antonio. En el de setiembre del mismo, se le observó en los invernàculos de Montrouge, y á pocos dias despues, se propagó á todas las espaleras de Montrouge y de Luxemburgo.

El 2 y 8 de julió de 1851 se observo en París: en el mismo mes se le vió en algunos contornos de Saboya, en el Ducado de Parma y en Nápoles.

En este mismo tiempo se propagaba ya por muchos puntos de España. Al presente ha invadido esta enfermedad tòda la Europa (¿menos la parte del Norte de Rusia?)

En esta nacion no se conoce hoy dia mas que el contagio de las patatas. (Der Karttopheln Seuche.)

Naturaleza de esta enfermedad.

Convencido M. Bouchardt de que el oidio tuvo su origen en un invernáculo; que casi en todos los puntos en que se ha presentado por primera vez ha sido en invernáculos, opinó que el oidio era una enfermedad desarrollada por el cultivo, propagada por el calor y humedad atmosféricas, y trasportados por conducto de los vientos sus gérmenes contagiosos.

Rovineau, Desvody y algunos naturalistas franceses, creen que el oidio pertenece á una especie de insectos infusorios que se propagan por germinacion ovular, y esplica su marcha y propagacion del mismo modo que la hace la langosta migratoria. El naturalista italiano Balsamo Crivelli opina, como los naturalistas alemanes, que el oidio es real y verdaderamente una planta de la familia de las Kriptogamas, que se desarrolla por semilla y cree como las demas plantas, bajo la influencia de ciertas condiciones atmosféricas mas ó menos favorables.

Caractéres físicos de esta enfermedad.

Se presenta bajo la forma de un polvo finísimo muy semejante al que naturalmente tienen ciertos frutos, y que se llama *flor*. En el curso de la enfermedad toma este polvo diferentes matices, empezando por el verde claro, verde de mar, verde rojizo, hasta terminar en oscuro marron y morado. ¿Caracterizarán estos diferentes coloridos la vida vegetativa del oidio, es decir, su nacimiento, desarrollo y desecacion de esta planta?

Fenómenos patológicos que produce en la planta y en la uva.

El oidio sa presenta en la vid desde los primeros momentos de la vegetacion. Yo lo he observado cuando apenas tenian las hojas media pulgada y el sarmiento una cuarta de longitud.

Se observa primeramente en el sarmiento, en forma de unas manchitas mayores que picaduras de pulga, las cuales se estienden en longitud y dimensiones, al paso que engruesa el sarmiento. Cuando este llega á su mayor incremento, las

manchas adquieren un color rojizo oscuro. Van disminuyendo en número y estension al paso que se alejan del principio del sarmiento, es decir, de su parte mas gruesa.

Si con un escalpelo se incinde la epidermis «de la celulosa» levantando una porcion de ella en sentido al eje del sarmiento, se ve que la mancha negruzca no penetra hasta «el *leñoso*», lo que prueba que esta enfermedad tiene su asiento esclusivo en la epidermis.

Lo mismo se observa haciendo el mismo corte en el pedúnculo de la hoja. Este se pone flacido, se arruga, se hiende circularmente, y termina por perder su tonicidad.

Las hojas se cubren del mismo polvillo, pero este toma un color mas pronunciado. Tengo á la vista unas hojas de parra tan cubiertas que parece haberlas pulverizado con ocre rojizo. Vistas al sol, se pueden distinguir à muchos pasos de distancia, y por ellas conocer la vid enferma. El oidio se fija siempre en la superficie lustrosa de la hoja, no en la felposa. Las hojas enfermas toman mayor consistencia pero pierden la pastosidad; parecen como hechas de pergamino.

Fruto. El oidio empieza por la parte leñosa que sostiene los granos de la uva. Sucede lo que en el pedúnculo de las hojas. El tronco principal, asi como los pedúnculos que forman los racimos, se ponen flácidos, se arrugan, toman un color rojizo oscuro y se hienden circularmente, formando unas cortaduras. circulares.

Segun los progresos de la enfermedad y tiempo de su invasion, se nota en algunas uvas que el pedúnculo se ve en muchos puntos atrofiado, y los de los racimos mas gruesos y mas nutridos.

El el grano empieza el oidio por el pedúnculo del mismo; sube estendiéndose por toda la circunferencia; á veces no pasa de la parte céntrica del grano; la mayor parte de ellas lo cubre enteramente.

En una misma uva, en un mismo racimo, se observa el curso del oidio. En unos llegan los granos á su volúmen natural, otros se ven haber quedado marchitos y atrofiados desde el momento de haber sido invadidos. Todos ellos se ven cubiertos de un polvo rojizo oscuro, de bastante consistencia y que con dificultad se puede desprender sin destruir la epidermis del grano. En las uvas que á mi vista tengo, se presentan granos de tan diversos tamaños, que unos se parecen a los granos de anís ó matalauba, otros como perdigones gruesos, y muchos del grueso natural, pero todos ellos atrofiados, sin brillo, y de un color parecidísimo á las manchas gangrenosas del cuerpo humano.

La enfermedad se estiende por el grano segun queda dicho; «forma una red que lo cubre, y obliterando los poros herméticamente, impide la inhalacion y exhalacion y produce la esfixia. Estinguida la circulacion, la epidermis del grano se hipertrofia; se hiende longitudinalmente; la pulpa del grano toma el color y consistencia de una melaza; por último, muere y despide un olor fétido: ¿acaso es un fenómeno gangrenoso? (Weiwer.)»

Curso de la enfermedad. Tiene tres periodos muy distintos y de varia duracion, segun las circunstancias de las atmósferas y de las localidades.

Primer período. Los sarmientos, las hojas de la vid ¿y acaso la uva cuando cierne? se cubren del oidio. Los granos de la uva se observan de un color verdoso que los cubre: en los sarmientos se notan las manchas predichas, y empiezan á atrofiarse y hendirse.

En el segundo, el color blanquizco del oidio va tomando diferentes matices.

En el tercero, se hipertrofia la epidermis, se arruga, la sustancia carnosa del grano se consume poco á poco, queda en parte vacio, se seca y muere.

Condiciones favorables á su desarrollo y propagacion.

He llegado á convencerme de que la humedad y calor reunidos, son las causas que favorecen su desarrollo. El viento Sud contribuye poderosísimamente à su estension y propagacion.

A mediados de julio, observaba un gran número de vides: el oidio parecia limitado á ellas. En la última decena de julio y primera decena de agosto el termómetro marcaba de 17 á 20 R. por la mañana, y llegó hasta 30 y 32° al medio dia. La mayor parte de las tardes hubo tormentas con grandes aguaceros. El 20 de agosto se habia estendido ya el oidio en las plantas que hacia pocos dias habia observado libres de ella. La direccion que siguió el oidio, fué la misma del viento Sud que reinó. Las horas del dia en que la propagacion era mas notable eran desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, en que reinaba este viento casi siempre impetuoso.

Asiento de la enfermedad. Es sumamente dudoso que el oidio establezca su asiento en el tronco de la cepa. Le he observado siempre en la superficie lustrosa de la hoja, no en la felposa. Estendiéndose en forma de una redecilla, y radicándose, como se dicho, en los poros de la epidermis del sarmiento verde, de la superficie lustrosa de la hoja y en la epidermis del grano, á todos los cuales les da cierto aspecto lustroso; dudo, repito, que tenga parte alguna la aspereza del tronco de la cepa. ¡Yo al menos no he podido distinguir el oidio en esta parte, por mas diligencias el que he practicado.

El viento conduce el gérmen del oidio. ¿Pero en qué periodo de su curso tiene la virtud phitohémica? ¿Es preciso que el oidio llegue al período de su eflorescencia para desprender los gérmenes contagiosos? ¿Es preciso que el oidio haya llegado á su madurez para que sus gérmenes tengan la virtud reproductiva?

Que las cualidades meteorológicas tienen un poderoso influjo sobre el desarrollo del oidio, lo prueba la relacion que nos consigna Hilderet: de las que precedieron á la aparicion del oidio en Ohío nos dice:

»La temperatura media del año fué de 52° Far.. algo menor de la ordinaria en este pais. La cantidad de lluvia y de agua de nieve llegó à 43 pulgadas, dos pulgades mas que el año anterior. El agua de nieve, que cayó en seis diferentes ocasiones, ascendió á 14 pulgadas.

»La temperatura media de la primavera fué de 52°: á mediados de abril (15, 16 17) hizo un frio muy grande: la temperatura bajó brúscamente á 15°: llegó á perderse todo la fruta porque se heló.

»La temperatura media del verano fué de 71.° En 15 de junio ocurrió una grande tempestad, la cual descargó en toda la ciudad y sus campos. La tercera decena de este mes fué muy cálidad y lluviosa, porque llovió muchísimo todos los dias, y la atmósfera estuvo cargada de nieblas densas. Una tarde se armó una horrorosa tormenta, y en la época precisamente de la siega. La tormenta arrojó sobre todos los sembrados una nube de polvo, que á poco tiempo los destruyó y los desecó. Este polvo cayó en tal cantidad, que al tiempo de segar, los trabajadores sacaban sus vestidos cubiertos de él, como si realmente hubieran sido teñidos de su mismo color. Las pérdidas que sufrieron los labradores, ascendieron á muchos miles de dollars.

»Al mismo tiempo apareció en los viñedos una especie de *moho ó vello blanquecino,* que atacando las uvas, las destruyó, y las hizo caer de las matas. Este fenómeno tuvo lugar en la parte Oeste de Ohio hasta Illinois, al paso que en la parte del Norte de los Estados Unidos sufrieron muy poco los viñedos.» *(S. P. Hilderedt Abstraet of Meteorological kept at Marietta, Ohio* 1850.)

Curacion. El oidio es como el cólera morbo: cuanto mas se estudia, tanto mas incomprensible se hace. Son conocidas su esencia, su modo de propagacion, las condiciones de su existencia; pero al tratar de contener sus estragos, se conoce la impotencia de los recursos humanos. Tan difícil de estinguirse completamente en un terreno, como fácil de propagarse en poco tiempo á distancias inmensas; siempre burlará desgraciadamente los esfuerzos del hombre.

Se han publicado varios métodos para estinguir el oidio, muchos de ellos ridículos, y todos impotentes para contener sus estragos y detenerle en sus correrías.

Los ensayos que yo he practicado, me han convencido de la certeza de que el oidio mata la vid, impidiendo la inspiracion y espiracion de la planta.

Si se cubren varios granos de una uva con una eapa de barniz espeso, ó de cera derretida y mezclada con trementina, al cabo de cinco ó seis dias se obtienen los mismos resultados que produce el oidio.

En todo caso que se intente aplicar un medio para estinguir el oidio, conviene que no sea violento y que no perjudique la vida de la planta. Si el oidio de la vid consistiera en seres vivientes mi croscópicos, seria mas fácil su destruccion, impregnando la atmósfera de determinados vapor es: pero los repetidos ensayos que se han hecho en este concepto han salido fallidos. Ni los fuegos de vegetales aromáticos (Bonehart); ni las fumigaciones sulfurosas (Hormancey); ni las lociones jabonosas (Pracne); ni descorticar las cepas (Hilderet); ni el cubrirles con tierra y cenizas mezcladas (Robineau-DesDoidy), han dado resultados satisfactorios en general.

Es preciso no olvidar que, dependiendo la germinacion y propagacion del oidio de condiciones atmosféricas, y el trasporte de sus gérmenes contagiosos de los vientos, «siempre serán infructuosas las tentativas del hombre para matar el oidio y contenerle en su marcha, mientras que él no encuentre medios para alterar profundamente las condiciones de la atmósfera, que favorecen las condiciones de su existencia y reproduccion.» (Hormancey.)

«Es cierto que pueden aplicarse medios locales para estinguir el oidio en puntos determinados, ¿pero qué importa que así suceda, si en el tiempo que en esto se invierte, el oidio se ha propagado ya por una provincia entera?» (Bonchardt.)

«¿Quién pone compuertas á una enfermedad que los vientos trasportan, y que en el espacio de diez años se ha estendido casi por las tres partes del mundo?» (Werkeley.)

En el Norte de la Rusia no ha penetrado esta enfermeda de la vid; ¿consistirá este hecho en el frio escesivo? ¿Será condicion necesaria para la germinacion del oidio, cierto grado de calor? Seguirá el oidio la misma progresion que el cólera-morbo indiano? ¿Se requerirá alguna condicion atmosférica para estinguir la vida y germinacion del oidio? ¿Se aclimatará en el territorio europeo? ¿Regresará al punto de que partió, para volver á espatriarse de nuevo al cabo de cierto tiempo.

Solo el tiempo podrá aclarar estas dudas.

En otra ocasion tendré el gusto de remitirle otras observaciones que tengo recogidas sobre el contagio «zoo hémico» que ataca al ganado de este pais, y los medios que emplean para se curacion.

En estos momentos me estoy ocupando de escribir la *Patologia geográfica* de esta provincia, con arreglo á las enfermedades que se han presentado en este establecimiento.

ANASTASIO CHINCHILLA.

(Leon Español.)

Mosaico.

Un caballero preguntó sencillamente á una señora de cierto pueblo que vino á las ferias: ¿ha visto Vd *Mis dos mujeres?*

La señora le miró con aire escudriñador, y fingiéndose colérica le dijo: mas le valiera à Vd. ser mejor cristiano.

—Pero, señora, Vd. no sabe....

—Que todos Vds. son lo mismo, ¿no es verdad? ¿Y todavia tiene Vd. la desfachatez de reirse, como si nada importara la honradez ni la moral?

—Pero, señora, déjeme Vd. esplicar y entonces sabrá que el error.....

—¿Conque es un error el defender las buenas costumbres?

—Vd. está disparatando, señora, dijo por fin el caballero impacientado con la ignorancia de su interlocutora; pero esta le dirigió entonces una mirada penetrante y significativa y se retiró bruscamente, diciendo entre dientes estas palabras: ¡qué relajacion! ¡qué escàndalo! ¡Tener dos mujeres!

La casualidad hizo que aquella señora se encontrase al poco rato con la esposa del caballero con quien tuvo la reyerta, y haciendo gestos de espanto y con mil admiraciones contó lo que sucedia con su marido, es decir, que estaba casado con otra mujer, ademas de estarlo con ella, que tenia la desvergüenza de habérselo contado. y que para él era esto muy natural y no merecia que persona alguna lo estrañase; que por haberle reprendido, la respondió que estaba disparatando y otras muchas cosas que ella aumentò de su cosecha para hacer el cuadro de la supuesta poligamia todo ol mas horrible y alarmante que ella pudiera.

La esposa del caballero creyó en la temeridad de su amiga y fuese à su casa descolorida y rabiosa de celos y desesperacion. Echóse en la cama y mandó que nadie entraso en su cuarto bajo ningun pretesto, sin esceptuar à su marido.

Este pretendió luego inútilmente penetrar en la habitacion de su esposa para sacarla de su error, hasta que se vió precisado à escribirla algunas lineas, en las que la esplicaba la escena ocurrida con la forastera, á la que preguntó si habia visto la zarzuela *Mis dos mujeres*, cuyo titulo fué la causa de una interpretacion maligna por parte de aquella señora. La esposa comprendió entonces las razones de su marido y se hicieron las paces, aunque no sin reirse ambos un buen rato de la ignorancia de la forastera.

Mosca asesina.—La *Salud Pública,* periódico de Lion, anuncia que en dicha ciudad ha producido sensacion la muerte recientemente acaecida del industrial Laprevote, ocasionada por la picadura que en el lábio superior le hizo una mosca que habria estado en contacto momentos antes, con un animal enfermo de gangrena. Al principio no se cuidó el paciente de la herida; pero á los tres ó cuatro dias hubo necesidad de operarle; desgraciadamente era ya demasiado tarde, y murió de resultas del humor maligno inoculado por el insecto.

El pretendiente.—Levantarse muy temprano, —escribir cien memoriales,—no tener jamas dos reales—y dar á todos la mano;—ir à la secretaria,--no poder ver al ministro,—y al oficial del registro—acosarle cada dia;—vivir muy esperanzado--de pescar una vacante--què ve ocupar al instante--á otro mas afortunado;--buscar recomendaciones,--pocas veces hallar una,--maldecir de su fortuna--y sufrir humillaciones;--andar siempre diligente--haciendo mil cortesías,--siempre aguardando al Mesías...--así vive el *pretendiente*.

Por los sueltos,

J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN JUAN CAPISTRANO, CONFESOR Y SAN PEDRO PASCUAL, OBISPO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 18 ms.
Pónese.... á las ... 5 » 10 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 44 ms. 33 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado teniente de la brigada fija de artilleria, don Antonio Rodriguez.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Bárbara Llinás, madre del soldado del Peninsular de Baylen José Bosch hijo de José, se presentará en la secretaria de esta alcaldia para contestar á unas preguntas que el señor gefe de la Caja general central de Ultramar reclama. Palma 18 de octubre de 1857.—Juan Ferrá.

FÉRIAS DE INCA.

Se celebran en este año los domingos veinte y cinco del que rige, primero y ocho de noviembre próximo viniente. Y para desvanecer las dudas que en este particular se han ofrecido, se inserta el presente anuncio en los periódicos; rogando á los señores Alcaldes de los pueblos de la isla dispongan su publicacion. Inca 10 de octubre de 1857.—El Alcalde—Miguel Amér.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

PUBLICA LAS MAS GRANDES OBRAS DEL SABER HUMANO

EN TOMOS DE UNAS 400 A 500 PAGINAS EN 4.°

con primorosas láminas y ricamente encuadernados con mosaicos de oro y brillantes colores.

BAJO LA DIRECCION DE D. MIGUEL DE RIALP.

Los SS. Suscriptores pagarán á

¡¡¡8 1/2 REALES EL TOMO!!!

Los SS. no suscritos á

10 1/2 REALES EL TOMO.

Listá de las obras que forman parte del catálogo de LA MARAVILLA *y que se publicarán por el órden siguiente, repartiéndose dos tomos cada mes.*

SECCION INSTRUCTIVA.

UN TOMO MENSUAL.

	Tomos.
LA GEOGRAFIA UNIVERSAL mas reciente y completa, escrita por los autores mas célebres, Malte-Brun, Balbi y Miñano, con multitud de noticias estadísticas; la que á la par que sirve para el estudio de esta ciencia, prepara para el de la Historia	2
Historia de Inglaterra, Irlanda, Escocia y de las posesiones inglesas con una estadística de todos estos paises; escrita en frances por Mr. Fleury.	3
Compendio de la Historia Sagrada del padre Scio de San Miguel, clave segura de la historia de los pueblos antiguos.	1
Historia de Italia, escrita en frances por Mr. Zeller	2
El luminoso y brillante discurso sobre la Historia Universal, del célebre Bossuet, compendio para unos, y verdadero manual para los que se dedican al profundo estudio de aquella.	1
Historia de América, por W. Robertson.	3
Historia de los movimientos, separacion y guerra de Cataluña en tiempo de Felipe IV, por don Francisco de Melo. .	1
Historia de Constantinopla, que comprende el Bajo Imperio é Imperio Otomano, por Poujolat	2
Historia del emperador Cárlos V, por Pichot.	2
Historia de los Galos, por Thierry. . . .	3
Filosofía de la elocuencia, por don Antonio de Capmany y Monpalau.	1
Historia política de España, desde 1810 á 1841, por Antonio Marliani.	
Historia de Portugal, por Mr. Bouchot.	
Historia antigua del Oriente, por Mr. Guillemin.	
Historia griega, por Mr. Duruy.	
Historia de Suecia, Noruega y Dinamarca, por Mr. Geoffroi.	
Historia de la literatura griega, por Pierron.	
Historia de la literatura romana, por el mismo.	

A las que seguirán las historias mas recientes y verídicas de todos los paises, los tratados mas completos y modernos de todas las ciencias y todo cuanto sea útil é instructivo.

SECCION RECREATIVA.

UN TOMO MENSUAL.

	Tomos.
El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes, con numerosas anotaciones, magnífico modelo de nuestra literatura.	2
Aventuras de Gil Blas de Santillana, rica perla de nuestros ingenios, aunque oculta bajo la estraña concha en que la envolviera el frances Le Sage.	2
LAS NOVELAS COMPLETAS *de Sir Walter Scott.*	
Ivanoe ó El Cruzado.	1
Quintin Durward.	2
La hermosa jóven de Perth.	2
El condestable de Chester.	1
El Pirata.	2
Peveril.	2
El Abate.	1
Los Puritanos de Escocia.	1
Etc. etc.	
NOVELAS COMPLETAS *de Fenimoore Cooper.*	
El espumador del mar.	1
Los dos almirantes.	1
El fuego fatuo.	1
El corsario rojo.	1
A bordo y en tierra.	1
Los monikines.	1
Los leones del mar.	1
Etc. etc.	
NOVELAS DE A. DUMAS, *(que no estén prohibidas.)*	
Los tres mosqueteros.	
Veinte años despues.	
El vizconde de Bragelona.	
La guerra de las mugeres.	
El caballero D' Harmental.	
La hija del regente.	
Luis XIV y su siglo.—Etc. etc.	
NOVELAS COMPLETAS de Lamartine.	
» » de Chateaubriand.	
» » de Alfonso Karr.	
» » de Julio Janin.	
» » de Pablo Feval.	
» » de Miquel Masson.	

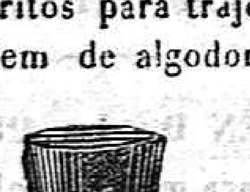
Etc. etc. y se continuarán todas las mejores así nacionales como extranjeras.

Por no estar todavía arreglados todos los originales con que cuenta la sociedad, en algunas obras de las anunciadas no se ha puesto el número de tomos de que constarán. Se admiten suscripciones en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert, Plaza de Cort.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.° 27.

Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios estraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezclas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodon: idem tartan para forros.



A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras á la última perfeccion y á precios módicos como son: 1.ª clase á 50 y 56 rs. uno: 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id.: 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará segun su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; á mas todos los domingos por la mañana se plancharan los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejandoles á la moda.

El establecimiento está situado calle de *Bastaxos*, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen á precios sumamente baratos.

EE LA PELUQUERIA DE SENDRA PLAZA de las Copiñas se limpia la dentadura con toda perfeccion y se venden las botellitas tan acreditadas de Gutierrez las cuales contienen el liquido calmante del dolor de muelas. Acompaña á las botellas mencionadas una esplicacion detallada de su uso y efecios.

LA ORIENTAL,

Tienda de sederías, lanas, lienzos y otros géneros, calle de Cirerol, n.° 7.

Se acaba de recibir un variado surtido de pañuelos de crespon bordado y lisos recien llegados de la China, los que se espenderán á precios sumamente módicos.

Los Sres. Amigó hermanos, dueños de este establecimiento, tendrán una satisfaccion en complacer y enseñar dicho surtido á cuantas personas gusten honrarles, tomándose la molestia de entrar en dicha tienda.

MIRIÑAQUES.

Mejor baratura en casa.

En la tienda de José Cabot, frente al *Forn fondo,* hay un abundante surtido de los acreditados *miriñaques* de Filipinas á 10 rs. vn. uno y coleccion de artículos de China á precios sumamente equitativos.

UNA MUGER DE BUENAS CIRCUSTANCIAS, de 26 años de edad y la leche de cuatro meses, desearia encontrar criatura para criarla en su casa, que la tiene en la villa de San Marcial. Darán razon en el hostal *den Fondango.*

CAMBIO DE DOMICILIO.

Mr. DESCOLE, dentista mecánico de Paris, ha trasladado su habitacion calle de San Nicolás, encima la tienda del señor platero Sr. Carlota, teniendo la entrada en la calle de *Puigdorfila* n.° 2.

Mr. DESCOLE, garantiza por quince años todos los dientes que coloca, como tambien todas las demas piezas pertenecientes á la boca.



El vapor El Mallorquin, *su capitan D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el LUNES 26 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.° cuarto entresuelo.*

Despacho de la imprenta y libreria de Gelabert,

PLAZA DE CORT.

SE VENDE

CALENDARIO

Y

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS *que representan varios objetos.*

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert